

QUINTA SEMANA DE CUARESMA
MARTES 30 MARZO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 13, 21-33.36-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Estando sentado a la mesa con sus discípulos, Jesús se turbó profundamente y declaró: «¡Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar!». Los discípulos se miraban unos a otros dudando de a quién se refería. Uno de los discípulos, aquel a quien Jesús amaba, estaba sentado al lado de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara de quién hablaba. Él se reclinó sobre el pecho de Jesús y le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Jesús le respondió: «Aquel al que le dé el bocado que voy a mojar en el plato». Y, después de mojar el bocado, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote. Cuando Judas tomó el bocado, Satanás entró en él. Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, realízalo cuanto antes». Pero ninguno de los que estaban a la

mesa entendió por qué le dijo esto. Algunos pensaron que, como Judas tenía la bolsa del dinero, Jesús le decía que comprara lo necesario para la fiesta o bien que diera algo a los pobres. Después de recibir el bocado, Judas salió de inmediato. Era de noche.

Cuando Judas salió, Jesús dijo: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo, y lo hará pronto. Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Y les digo lo que les dije a los judíos: entonces me buscarán y a donde voy, ustedes no pueden ir.

Simón Pedro le preguntó: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le contestó: «A donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde». Pedro le replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡Daré mi vida por ti!». Jesús le contestó: «¿Tú vas a dar la vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces».

Palabra del Señor



Comentario al texto



La revelación del amor de Jesús y de la identidad del traidor, mediante el gesto íntimo de dar el bocado de pan, prepara el significado de la pasión, confrontando el amor de Jesús, que responde al querer del Padre, con el egoísmo de Judas, que responde a la inspiración de Satanás (Jn 18, 5).

Judas termina abandonando la sala donde está Jesús con su comunidad, y de este modo termina abandonándose a las tinieblas de la noche (Jn 13, 30). En la sala de la última cena, la Luz y el Amor; afuera, el dominio de Satanás (Jn 13, 27), con sus consecuencias de lejanía de la Luz, del Amor de Dios y ruptura con la comunidad.

Comienza el Discurso de despedida de Jesús, en el que se distinguen dos partes (Jn 13, 31-15, 11 y 15, 12-16, 33). El tema es el origen y el destino de Jesús. Se inicia con el destino: «¿Adonde va?» (Jn 13, 36), y concluye con el origen: «¿De dónde viene?» (Jn 16, 30). Se destaca el cómo se van a relacionar los discípulos con el Padre y con Jesús durante su ausencia física y la nueva presencia de Jesús a partir de «su hora».

Pedro, sin conciencia de su propia debilidad, le promete a Jesús fidelidad (Jn 13, 37). Tendrá que aprender después de su negación que Jesús no desea «mesianismos humanos», porque el único Mesías es él, quien da su vida para que todos tengan vida en abundancia. A Pedro le corresponde, como a todos los discípulos del Mesías, entregar su vida por los demás, animado por el ejemplo de amor de su Maestro (Jn 15, 13).

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es la reacción de los discípulos ante la turbación de Jesús y su declaración?
3. ¿De qué manera podemos, en esta Semana Santa, "reclinar" nuestros oídos en el pecho de Jesús para seguir manifestando su amor al mundo?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...